

Como fuente principal de la atención sanitaria del niño, se debe enseñar a las madres a mezclar los líquidos en las proporciones correctas, al administrarlos, a saber qué tipo de alimentación deben dar a sus hijos y cuándo pedir ayuda exterior en caso de que el niño esté gravemente enfermo. En la preparación de los Programas de enseñanza y de formación, debe tenerse en cuenta el contexto cultural de cada sociedad.

Con objeto de hacer comprender a las madres la necesidad de la terapia de rehidratación oral y de enseñarles a administrarla, los médicos deben comprender y apoyar este método. Su aceptación por parte de éstos hará creíble la TRO a los ojos de los trabajadores sanitarios y a las madres. No obstante, como a muchos médicos se les ha formado para recurrir a los medicamentos antidiarréicos y a la terapia IB, las asociaciones médicas nacionales pueden jugar un papel fundamental en la supervivencia infantil enseñando a sus miembros la eficacia de la terapia de la rehidratación oral en la salvación de las vidas de millones de niños por todo el mundo. Una vez informados y preparados, los médicos pueden educar a los trabajadores sanitarios, y lo que es más importante, a las madres, para que utilicen la TRQ en su casa. Las continuas altas tasas de mortalidad infantil en numerosos países muestran claramente que los programas gubernamentales no pueden resolver todos los problemas por sí solos. Por su parte, los gobiernos son cada vez más conscientes de la necesidad de contar con más iniciativas provenientes del sector privado.

Conclusión

Aunque consciente del hecho de que la lucha contra las enfermedades no se ganarán fácil ni rápidamente, la AMM aprovecha esta ocasión de salvar las vidas de millones de niños posiblemente, mediante sus programas de acción dirigida a la supervivencia infantil. Las asociaciones nacionales miembros de la AMM de los países industrializados y en vías de desarrollo comparten la responsabilidad de intentar conseguir una atención sanitaria de calidad para todos los pueblos del mundo, y con este espíritu, apoyar los esfuerzos encaminados al objetivo de la supervivencia infantil.